

¿Ha Tenido Una Experiencia Que Cambió Su Vida Con Jesucristo?

Algunas experiencias cambian la conducta; ésta lo cambia todo.

Si no ha tenido una experiencia que le haya cambiado la vida con Jesucristo, necesita una para cambiar su vida y empezar en la dirección correcta. Necesita lidiar con los errores del pasado y lograr un nuevo comienzo. Estas son suyas a través de una experiencia que le cambie la vida con Jesús. Todas las bendiciones espirituales están en Cristo (**Efesios 1:3**), y la salvación es solo por medio de Él (**Hechos 4:12**).

Tener una experiencia que cambie nuestra vida con Jesús significa lo mismo que nacer de nuevo, ser salvo o convertirse en Cristiano. Ambos tratan el mismo problema y tienen el mismo resultado.

Debemos darnos cuenta, desde el principio, de que hay algunas experiencias que pueden cambiar el futuro, pero no borrarán los errores del pasado. Una verdadera experiencia que cambie nuestra vida con Jesús hará ambas cosas. No queremos cometer el error de suponer que estamos haciendo lo correcto cuando no estamos seguros de la aprobación de Dios. Jesús dijo: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.”** (**Mateo 7:21-23**). Jesús habla aquí de personas que no se dieron cuenta de que lo que hacían debía estar en conformidad con la voluntad de Dios. El hecho es que Dios acepta solamente a quienes honran Su palabra y hacen Su voluntad. Esta es una verdad bíblica fundamental.

¿Qué tipo de experiencia que cambia la vida quiere Dios que tengamos?

Los relatos de algunos de los que Él aprobó están registrados en los Hechos. Estos fueron: los conversos en Pentecostés, el noble Etíope, Saulo de Tarso, Cornelio, Lidia y el Carcelero de Filipos.

¿Qué sucedió? Cada uno escuchó la historia de Jesús: los conversos en Pentecostés de parte de Pedro y los apóstoles, el Etíope de parte de Felipe el evangelista, Saulo de Tarso de parte del Señor y Ananías, Cornelio de parte de Pedro, y Lidia y el Carcelero de parte de Pablo.

¿Qué respuestas dieron los conversos? Los hombres en Pentecostés se arrepintieron y fueron bautizados para la remisión de sus pecados (**Hechos 2:38**). El Etíope confesó su fe y fue bautizado (**Hechos 8:37**). Saulo de Tarso se levantó y fue bautizado (**Hechos 22:16**). Cornelio fue bautizado en agua (**Hechos 10:47**). Lidia fue bautizada, al igual que el Carcelero y su familia (**Hechos 16:15, 33**).

En esta lista se dieron dos hechos que sucedieron una sola vez: Saulo fue llamado a ser apóstol (un acontecimiento que no se puede repetir hoy en día) y, puesto que Cornelio fue el primer Gentil convertido, su conversión estuvo acompañada de hablar en lenguas para demostrar que Dios aceptaba tanto a los Gentiles como a los Judíos. Esto no ocurriría en conversiones posteriores.

¿Cuáles fueron los resultados? Fueron perdonados de sus pecados (**Hechos 2:38**), borrando así sus errores pasados. Fueron hechos aceptables a Dios (**Hechos 10:35**), sus pecados fueron lavados (**Hechos 22:16**), fueron salvos (**Hechos 16:30**) y se regocijaron (**Hechos 8:39; 16:34**).

Como era de esperar, en estos casos hay un patrón. Jesús anunció las condiciones del perdón durante Su ministerio personal. Todo pecador que quisiera cambiar su vida debía confiar y obedecer. Esta obediencia consistía en: creer en el evangelio (**Marcos 16:16**), arrepentirse de los pecados (**Lucas 13:3**), confesarlo (**Mateo 10:32**) y ser bautizado para ser salvo (**Marcos 16:16**).

En estos ejemplos se menciona el bautismo en agua cada vez, el arrepentimiento una vez (**Hechos 2:38**), la confesión de Cristo una vez (**Hechos 8:36-37**), creer (tener fe) tres veces y regocijarse después del bautismo dos veces.

Si a alguno de estos conversos se le hubiera pedido que relatara sus experiencias que cambiaron su vida, ¿qué habrían dicho? Habrían señalado que tuvieron lugar después de que oyeron hablar de Jesús, después de que se les enseñó a obedecerlo, y que al responder estaban haciendo la voluntad de Dios, y una vez que hicieron Su voluntad recibieron un nuevo comienzo.

Respuestas como estas probablemente no sean lo que muchos buscan hoy cuando te preguntan si tuviste una experiencia que cambió tu vida con Cristo. Esperan que digas que te arrepentiste, oraste y fuiste salvo, o esperan que te lleven a arrepentirte y orar. Arrepentirse y orar puede cambiar tu futuro en la tierra, pero no soluciona el pasado ni te asegura la eternidad. Hacer una cosa bien no significa que hayas hecho todo lo que Dios espera.

Si nunca ha tenido una experiencia que cambiara su vida con Jesús, como la que tuvieron los conversos del primer siglo, necesita tenerla. Cuando la tenga, asegúrese de que cuente con la aprobación de Dios. No solo crea y se arrepienta, sino que confiese su fe y luego insista absolutamente en ser sumergido para lavar sus fracasos pasados (**Hechos 22:16**). Asista a la Iglesia de Cristo en su comunidad. Ellos le animarán y le ayudarán a obedecer como enseñan las Escrituras. Obedecer como Dios indica le traerá la nueva vida que desea y pondrá su salvación y su esperanza de vida eterna sobre una base bíblica. Recuerde que fue Jesús quien dijo: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”**

©Dejando Que La Biblia Hable
- Ev. Jesús Muñoz